

## ALGUNAS IDEAS SOBRE LA "CONVERGENCIA" QUE DEBEN PREOCUPAR A LOS SOCIALISTAS.

Victor Molina

Dentro de la izquierda chilena se ha ido desarrollando un proceso que ha sido planteado como de "convergencia socialista", el cual ultimamente ha dado lugar incluso a la formacion de instancias orgánicas especiales. Es este un proceso que indudablemente esta destinado a activar y concretizar un proceso importante de definiciones y redefiniciones dentro de las diversas organizaciones y militantes de la izquierda chilena.

Es tambien evidente que de este proceso participan grupos con posiciones diferentes respecto de lo que esta "convergencia" debiera ser o de lo que ella representa politicamente. Circulan, pues, distintos planteamientos sobre lo que es "convergente" o "divergente" en la izquierda chilena hoy en dia. Lo mismo vale para el pretendido carácter "socialista" que se atribuye a esta convergencia, término que en la práctica puede estar significando desde un socialismo "revolucionario" hasta un socialismo de perfil "socialdemócrata".

El fundamento ideológico de este proceso de convergencia es, por ello, aun muy ambiguo. Sin embargo, no son tan ambiguos algunos de los planteamientos que se han venido ofreciendo como ideas directrices para provocar una convergencia entre los sectores socialistas de la izquierda chilena. En este sentido, creemos que la militancia socialista del PS debe tomar muy en serio algunas proposiciones expresadas por algunos sectores convergentes, por cuanto ellas se refieren substancialmente tanto al presente como al futuro del PS.

No pretendemos aqui hacer un análisis exhaustivo de los problemas o de las perspectivas de este proceso de convergencia. Solo queremos focalizar la atencion de la militancia del PS respecto de algunas ideas que, a nuestro juicio, son de particular relevancia para el futuro del partido.

Nos referiremos en esta ocasion a ciertos planteamientos provenientes de sectores de origen cristiano. Por supuesto, el peligro que estos planteamientos representan solo es proporcional al grado en que puedan ellos efectivamente hegemonizar este proceso de convergencia, sobre lo cual no esta dicha aun la ultima palabra. Sin embargo, creemos necesario denunciar desde ya el contenido de tales planteamientos, en la medida en que ellos encierran una actitud que atenta directamente contra lineamientos que son fundamentales al PS.

∴ Veamos pues cuales son estas ideas que deben preocupar a todo militante socialista.

## 1. LA TESIS DEL "PARTIDO NUEVO".

Desde hace algun tiempo ciertos personeros politicos, especialmente del MAPU, han venido defendiendo la tesis de que uno de los objetivos centrales del proceso de convergencia seria la creacion de un partido nuevo, superior. Esta no es, por supuesto, una idea muy nueva en el vocabulario revolucionario. Sin embargo, las condiciones en que se la defiende y los mecanismos que se proponen para llevarla a cabo, asi como tambien las características mismas con que ese nuevo partido es concebido, hacen de esta tesis algo muy especial y significativo.

En el Seminario Ariccia I (Mayo 1979), Garretón ya nos planteaba la "necesidad de crear un agente politico superior, un partido superior" y nos agregaba que, precisamente, es "en vistas a ese partido que planteamos un proceso de convergencia que, necesariamente, sera consumado a largo plazo" (1). Se trataria de la formacion, en palabras de S. Vega, de una "nueva vanguardia social y politica" que estaria ya en gestacion a partir de la existencia de una supuesta "renovada corriente socialista" (2). La formacion de una nueva organizacion socialista seria, pues, un objetivo central del proceso de convergencia.

Ahora bien, en el llamado a realizar una "convergencia" se convoca explicitamente a todos los sectores que se reconozcan como "socialistas". Asi, se ha enfatizado desde un comienzo el hecho de que la convergencia no es un mero proyecto de "convergencia cristiana", sino que involucra un llamado a todas las fuerzas populares socialistas. En palabras de Garretón: "nuestro llamado no es solo a la convergencia de las llamadas 'fuerzas de origen cristiano' del movimiento popular", agregando inmediatamente que "tras ello no se oculta un proyecto de 'convergencia cristiana' ni de refundacion del MAPU (...) nuestro proyecto es de una convergencia de las fuerzas obreras y socialistas" (3). Y el mismo Garretón, en una intervencion mas reciente, aclara lo siguiente: que en el proceso de convergencia se trata de "incorporar todas las vertientes del socialismo con un sello democrático, nacional y popular" (4).

Podríamos decir, como una conclusión provisoria, que esa nueva organización política que nos proponen los companeros del MAPU sería entonces el resultado de la confluencia en un solo partido de los diversos sectores que hoy configuran lo que Garretón llama el "amplio arco socialista", a saber: el socialismo histórico (fundamentalmente representado hoy por el PS), las vertientes de origen cristiano ... "y otras". Que todo esto se produzca "en el largo plazo" no tiene relevancia; lo importante a considerar es el hecho de que esto es señalado hoy dia como un objetivo esencial de la convergencia.

Es obvio que una organizacion de este tipo reposa, esencialmente, en un proceso de convergencia de marxistas y cristianos. Mejor dicho, reposa en la convergencia de marxistas "democráticos" y de cristianos "socialistas". Sin embargo, la formulación de un partido de este tipo es algo que es difícilmente aceptable tanto para los cristianos como para los marxistas.

En primer lugar, es difícil que un cristiano acepte dicha fórmula. Desde ya, es una formulacion que se sale del marco concebido, por Maritain entre otros, para la participacion de los cristianos en politica; marco que, de una u otra forma, configura un criterio efectivamente operante en la practica actual del socialismo cristiano en Chile. En particular, nos parece que la fórmula presentada por los companeros del MAPU contradice aquel "pluralismo" que, como planteara Julio Silva Solar hace algun tiempo atras (5), sería uno de los aportes mas significativos de los cristianos a una práctica socialista. Como tambien lo recordara en esa ocasion Julio Silva, esta concepción pluralista se desarrolla a partir de Maritain. Ahora bien, el "pluralismo" planteado por Maritain fundamenta una colaboracion de cristianos y no-cristianos, pero sobre una base muy precisa: no se trata de una colaboración fundada en acuerdos doctrinales sino de una colaboración restringida al logro de objetivos prácticos comunes. Por ello es que Maritain argumenta que cristianos y no-cristianos solo pueden aspirar a construir una convergencia práctica en la que inevitablemente confluyen "ideologías teóricas y tradiciones espirituales muy diferentes". (6). La convergencia entre cristianos y no-cristianos no implica pues, segun Maritain, su fusión en una organización única, necesariamente híbrida en cuanto a sus concepciones filosóficas y políticas, sino solo la convergencia pluralista en torno a un proyecto práctico común. ¡No!

Es esta concepción de pluralismo la que, creemos, fundamentaba la noción de "pluripartidismo convergente" que sectores cristianos defendieran durante el periodo del Gobierno Popular. Es asi como Bosco Parra senalaba, en 1971, que la convergencia ideológico-practica entre cristianos y marxistas, siendo ella una expresión muy especial de la maduración y difusión de las ideas socialistas en Chile, implicaba lo siguiente: "(...) la confluencia ideológica y la concertacion de cristianos y marxistas en una acción común. Afianzado en la base del pluripartidismo convergente, este proceso podrá rendir en Chile frutos mas interesantes que en ningun otro país. Se trata de que el máximo desarrollo socialista sea explicado por el máximo desenvolvimiento de cada una de estas familias culturales"; para enseguida agregar una conclusión necesaria y decisiva: "Requerirá el proceso, en algunas de sus fases avanzadas, que los partidos que sustentan el programa común sean fusionados? No parece asi" (7). El momento es diferente, pero los criterios explicitados así por Bosco Parra conservan toda su validez.

En resumen, creemos que es la noción de "pluripartidismo" la que mejor se corresponde con una concepción cristiana de la colaboración entre cristianos y marxistas. Y ello no solo desde el punto de vista de Maritain sino desde muchos otros más. Pluripartidismo, es decir, pluralismo de partidos. aquella  
parte de  
trujos

Sin embargo, la concepción de pluralismo que se desprende de la argumentación de Garretón es una muy diferente. Lo que allí se defiende no es un pluralismo de partidos, sino un pluralismo dentro de un partido único. En otras palabras, no se trata de una convergencia de partidos afines (aquel "pluripartidismo convergente" de que hablaba Bosco Parra). Se trataría, por el contrario, de una convergencia de tendencias (cristianas y marxistas) al interior de un partido único. Es esta acaso una concepción de partido consecuente, teórica y prácticamente, con el cristianismo? Por lo dicho anteriormente, creemos que no. ¡No! Es  
absurdo  
Sería na  
gar del  
una ve  
mo.

✓ En segundo lugar, es también muy difícil que un marxista acepte dicha fórmula.

Antes que nada, la formulación MAPU no se corresponde con las tesis de Marx. Recordemos que Marx, al hablar de Partido Comunista (en lenguaje moderno: el partido de los "marxistas") lo reconocía como uno entre varios partidos obreros. Defendía así, aunque de una manera muy original, una concepción pluripartidista de la representación política del sujeto revolucionario (para Marx este sujeto era la clase obrera como tal). La concepción de un partido único de marxistas y cristianos es especialmente incompatible con la concepción de Marx. Marx veía, que el partido "marxista" era el sector más avanzado de los partidos obreros, precisamente por la ventaja teórica que le provenía del hecho de ser el depositario de una concepción dialéctica y materialista de la historia. El partido, según Marx, debía exhibir una determinada individualidad teórica, la cual debía entonces plasmarse en la existencia y actividad de una organización específica.

Por otro lado, tampoco la tesis MAPU se corresponde con el desarrollo del marxismo posterior a Marx. No solo no se corresponde con la hoy tan controvertida tesis leninista del partido. También se contradice con la concepción de Gramsci, y con la de muchos otros.

Hay si un dato importante. La tesis de un nuevo partido de tipo pluralista si que se corresponde, parcialmente, con una experiencia histórica: aquella del partido socialdemócrata alemán de principios de siglo. Es decir, tendría una semejanza parcial con aquel partido que cobijaba en su interior a los sectores representantes del más amplio 'arco socialista' en ese entonces posible dentro del movimiento popular: desde un Bernstein a una Rosa Luxemburgo y pasando por Kautsky. La única diferencia es que en aquella situación histórica todos se reclamaban, de una u otra forma, del marxismo como posición teórica fundamental. - Hoy, así  
¿cómo? Y es conveniente recordar, desde ya, el futuro histórico de un partido de esta naturaleza: dar origen y prolongarse en una organización socialdemócrata. Y un marxista difícilmente comulga hoy con un destino semejante.

## 2. LA TESIS DEL "REEMPLAZO" DEL PS.

La argumentación sobre la creación de una nueva organización política en Chile se complementa con una tesis que, indudablemente, interesa mucho a la militancia socialista. Esta otra tesis es la siguiente: la nueva organización que saldría como resultado del proceso de convergencia tiene el objetivo de reemplazar al Partido Socialista. iNunca

Recordemos que Garretón ya en Ariccia II nos planteaba que "muchos de nuestros partidos -con sus innegables virtudes e indispensables aportes- responden a necesidades históricas de un período pasado" (8).

Dada esta realidad, la tarea de estos partidos (el PS incluido) ya no consistiría en seguir desarrollándose como tales sino que, por el contrario, ellos tendrían ahora un rol 'trascendente' que consistiría en abrir paso "a un proceso de convergencia, que de origen, perspectivamente, a una nueva organización política superior" (9).

Según Garretón este razonamiento es especialmente válido para el caso del PS. El mismo se encarga de clarificar esta tesis en una reciente entrevista. Así pues, enfatiza el hecho de que "mucho de lo que fueron las expresiones políticas de determinadas maneras de entender el socialismo en Chile, se justificaron en su tiempo pero ya no tienen justificación" expresiones políticas entre las que se incluye obviamente al PS (10).

Por ello es que, se agrega, el objetivo de la convergencia sería precisamente incorporar todas las vertientes de aquel socialismo que en el pasado habría estado expresado por el "tronco histórico socialista" (es decir, el PS). Dicho más claramente, el objetivo más general de la convergencia sería la pretensión de "ser lo que en el pasado expresó el PS, o sea, ser el referente político de un gran movimiento social socialista en el país" (11).

La fórmula de convergencia presentada por el MAPU es, pues, una fórmula de reemplazo, a mediano o largo plazo, del Partido Socialista.

De esta fórmula se desprenderían, además, dos conclusiones de incidencia inmediata para el PS.

En primer lugar, se concluye que no habría necesidad de reconstruir al PS. En palabras de Garretón: "el problema del espacio socialista hoy día no es la refundación del PS histórico, sino la creación de una nueva fuerza socialista" (12).

En segundo lugar, se atribuye a la misma Convergencia un rol especial: el de constituirse en un referente renovador externo con la tarea de influir y presionar por una renovación interna del PS. Tal como Garretón lo expresara en Ariccia I: "El propio PS en su interior no se renovara si, al exterior de él, no existe otra fuerza renovadora con la capacidad, coherencia y empuje para gravitar en el

PS (...) Por tanto, esta convergencia (...) nos requiere plantear simultáneamente la convergencia para desarrollar un referente renovador al exterior del PS que avance en dialéctica relación con el proceso de renovación en el PS" (13).

*é Néscrum  
Tamidiotas*

NO a la 'reconstrucción', SI a la 'renovación' del PS. Tal es la fórmula MAPU respecto del PS.

NO a la reconstrucción del PS, por cuanto el destino del PS no sería otro que ser reemplazado por un partido nuevo nacido de la convergencia. SI a la 'renovación' del PS, por cuanto es necesario transformarlo hoy en un PS que ya no es más PS sino que es ya algo distinto: un mero 'destacamento' destinado a diluirse en ese partido nuevo.

Vemos pues que la convergencia es planteada no solo como el mecanismo necesario para forjar ese partido nuevo, reemplazante del PS, sino también como el instrumento mismo para provocar, desde fuera, la 'renovación' inmediata del PS, es decir, provocar el proceso de su negación histórica como partido.

Se reproduciría así un fenómeno que ha sido compañía constante de la crisis del PS. Nos referimos a la permanente constitución de fuerzas centrífugas externas actuando sobre el PS; es decir, a la constante presencia de 'influencias externas' que buscan gravitar, con diversos objetivos, en el PS (14). Precisamente, según Garretón, la convergencia debería organizarse como una fuerza centrífuga destinada, entre otras cosas, a gravitar sobre el PS con un impulso 'renovador'. Por supuesto, será muy importante preguntarse, a su debido tiempo, sobre el objetivo político exacto de la renovación que se propone, desde fuera, para el PS.

### 3. LA TESIS DE UNA "ALIANZA ESTRATEGICA" CON LA DC.

Hay, sin embargo, una tesis aún más problemática que las anteriores. La tesis es la siguiente: una de las condiciones políticas esenciales para el desarrollo de un proyecto socialista en Chile parecería residir en el logro de una alianza estratégica con la DC. Vamos a ver que significa todo esto.

Podemos partir estando totalmente de acuerdo con Garretón cuando planteaba, en Ariccia I, que debía elaborarse una "política clara y justa con la DC", sobre la base de un correcto entendimiento del problema de las capas medias.

Sabemos que para el MAPU -y también para otros sectores- la DC representa el así llamado 'centro político' en Chile. Ahora bien, ¿cual sería esa política justa con respecto a la DC? La política correcta se inscribiría en el desarrollo de un trabajo de 'atracción' de aquel centro político hacia el campo popular. El objetivo principal de esta política sería atraer aquellas "vastas fuerzas sociales que objetivamente deberían estar por la revolución" pero que, lamentablemente, "hoy se ubican en el 'centro político' del país" (15), fuerzas sociales que estarían hoy representadas por el PDC.

Ahora bien. Dicha estrategia de 'atracción' impone, según Garretón, el desarrollo de una política que sea simultáneamente de independencia y de convocatoria respecto del PDC:

Esto supone tener respecto al PDC una política al mismo tiempo de independencia y de convocatoria. De independencia, porque sólo de esa manera levantamos un referente distinto para ese "centro político" que nos interesa (...). Convocatoria, porque no se puede repetir las experiencias de sectarismo hacia los demócratacristianos que se dieron en el pasado. Por lo demás, reconocemos que en la DC cohabita también en muchos de sus militantes una vocación progresista y revolucionaria, que debe ser un potenciador de las luchas populares y que de hecho ha tenido diversas manifestaciones a lo largo del tiempo. Y hoy se expresa en diferentes frentes de lucha.

Independencia de proyecto, de desarrollo de fuerzas para poder atraer y convocatoria amplia, unitaria, no sectaria para construir la confluencia de ese centro político y, eventualmente, de la DC hacia un proyecto socialista, son elementos complementarios de nuestra política. (16)

La necesidad de independencia respecto de la DC es algo que es, por supuesto, indiscutible. Sin embargo, la proposición de desarrollar una capacidad 'convocatoria' hacia el PDC nos introduce a una argumentación ambigua y sospechosa ella misma de resabios demócratacristianos.

En verdad, tal actitud de 'convocatoria', así defendida por Garretón, se acompaña de una visión en que se atribuye a la militancia demócratacristiana, de por sí, una "vocación progresista y revolucionaria". Esta vocación 'revolucionaria', poseída por gran parte de la militancia DC, posibilitaría la eventualidad de una confluencia de la DC "hacia un proyecto socialista".

No repetir una actitud sectaria hacia la DC significa, en buenas cuentas, reconocerle desde ya un carácter parcialmente revolucionario y socialista, y ya no tan sólo una cierta aptitud pro-democrática o anti-dictatorial como a veces se ha señalado. Significa también, como lo sugiere claramente Javier Ossandón, suponer que la permanente actitud no-revolucionaria y no-socialista que históricamente ha caracterizado a la DC es algo que se debería achacar a las "actitudes inconsecuentes" de sus directivas y no a la naturaleza misma de ese partido (17).

Se entiende así también el sentido de la tesis de Ossandón sobre un supuesto consenso nacional anti-capitalista. Según Ossandón, de lo que se trata es de levantar hoy una "propuesta con visión socialista", la cual debería proyectar un "socialismo democrático y de masas" como la alternativa superior al capitalismo. El fundamento histórico para esta propuesta estratégica estaría en la singular experiencia de un "consenso democrático anti-capitalista" que ya habría sido logrado el año 70:

En Chile se hace hoy día posible avanzar hacia un nuevo consenso democrático anti-capitalista. Nuestro objetivo es no solo lograr una síntesis orgánica superior sino también en contenidos en torno a una convocatoria a las mayorías que en 1970 se pronunciaron por profundas transformaciones de la sociedad chilena. Los programas de la Unidad Popular y de la candidatura demócrata-cristiana de Tomic recogieron un consenso anti-capitalista que se vino forjando en Chile aceleradamente en la década anterior. (18)

La tarea actual sería, pues, retomar y remozar el consenso anti-capitalista que se cree haber sido expresado en 1970 tanto por la UP como por la DC. Según Ossandon, el centro político representado por la DC ya habría expresado una cierta orientación "con visión socialista" durante 1970, habiéndose pronunciado entonces por "profundas transformaciones" de la sociedad chilena.

No es necesario reeditar viejas discusiones. Sin embargo, creemos que es importante tener en cuenta lo siguiente: decir que la DC representó el 70 un proyecto anti-capitalista significa exagerar su intencionalidad meramente 'modernizante' respecto del capitalismo. Por otro lado, caracterizar a la UP como mera expresión de un anti-capitalismo posible de ser comparado con el proyecto DC del año 70, significa disminuir la intencionalidad verdaderamente socialista y revolucionaria de sus reales objetivos estratégicos. Hablar de un consenso anti-capitalista del que habrían participado tanto la UP como la DC desfigura a ambas instituciones. La DC no ha llegado a ser nunca anti-capitalista. La izquierda que fuera una vez representada por la UP no se reduce a un mero anti-capitalismo sino que representa la búsqueda ~~de una solución~~ de una solución estratégica a éste, que sea a la vez socialista y revolucionaria.

Lo importante es darse cuenta de que el argumento de Ossandon termina en realidad confiriendo un carácter "estratégico" a la pretendida coincidencia programática anti-capitalista que se cree expresada por la izquierda y por la DC. La convocatoria de hoy se dirigiría a las mismas "mayorías" anticapitalistas del año 70, siendo entonces nada más que una "convocatoria renovada" para construir un "nuevo consenso democrático anti-capitalista" que sería entonces nuevamente expresado por la DC, en conjunto con las fuerzas de izquierda. Este nuevo consenso se integraría, hoy día, en un proyecto de "socialismo democrático y de masas". Se trata, pues, de un consenso de carácter estratégico y no de un simple consenso anti-dictatorial.

Atribuir una vocación anti-capitalista a la DC (Ossandon), así como atribuirle una vocación socialista y revolucionaria a 'muchos' de sus militantes (Garreton), significa simplemente atribuir al PDC una cuasi inherente vocación estratégica por el socialismo. Así, solo la 'inconsecuencia' de sus direcciones impediría que esta vocación se exprese en la participación en un nuevo consenso anti-capitalista y, por ende, en su confluencia hacia un proyecto socialista en conjunto con la izquierda.



X  
A partir de estas premisas parecería entonces posible anunciar y saludar la eventualidad de una alianza estratégica con el PDC; aunque, agrega Garreton, hoy no se pueda 'apostar' definitivamente a ella (19). La pretendida convocatoria hacia el PDC no se reduce, pues, a la búsqueda de una alianza para cumplir objetivos puramente democráticos y antidictatoriales sino que se dirige hacia una alianza por objetivos socialistas. La visión de una fácil prolongación de lo democrático anti-dictatorial en lo 'socialista' esta dada, entre otras cosas, por la persistente creencia en una democracia 'pura' y en un socialismo sin apellidos. Así, según un argumento hoy muy popular entre algunos sectores de la izquierda (y también entre algunos sectores de la derecha), la democracia -en general- sería de por sí anti-capitalista y, por ende, un vehículo espontáneo de socialismo.

Las tesis arriba discutidas no constituyen, por cierto, toda la argumentación defendida por el MAPU o por otros sectores convergentes. Sabemos que sus planteamientos se refieren esencialmente a la necesidad de incorporación al proyecto socialista de las fuerzas sociales que conforman aquel centro político (capas medias, 'base obrera' demócratacristiana, etc), sin apostar necesariamente a la incorporación de su actual expresión política como tal (PDC). Sin embargo, es necesario tener plena conciencia de que junto a tal planteamiento, de por sí legítimo, nos es presentada una tesis que coquetea con la posibilidad de una alianza estratégica con la DC. Dicha tesis expone claramente la idea de que la DC debiera, si fuera consecuente consigo misma, participar en un proyecto estratégico con objetivos socialistas; y todo esto sobre la base de, entre otras cosas, su participación en lo que ha sido planteado como un proceso de Democratización Total del País, que, precisamente por ser total, no tendría otra culminación que el socialismo. El problema no consiste en adivinar si la DC participaría o no de un proceso de progresiva democratización hacia el socialismo. El problema con la tesis del MAPU surge cuando se nos dice, por ejemplo, que "para la DC y otras fuerzas democráticas, eludir el desafío representa una sospechosa muestra de inconsecuencia y aceptarlo es su oportunidad práctica de demostrar la justeza de sus posiciones" (20). Se nos dice que si la DC se inscribiera en un proyecto democrático-socialista sería "consecuente" con su razón de ser política; vale decir, que el 'deber ser' de la DC es constituir una fuerza socialista. Pareciera atribuirse así a la DC una calidad estratégica en la construcción del socialismo en Chile. Tenemos el derecho a preguntar lo siguiente: de que tipo de socialismo se nos está hablando cuando se piensa que la DC debería ser, si solo fuera consecuente consigo misma, uno de sus pilares naturales? Por otro lado, que clase de socialismo es este que permite ser propagandizado como siendo 'consecuente' con la naturaleza política de la DC? Es necesario que sea un socialismo muy original para que pueda efectivamente corresponderse con el anti-socialismo endémico del PDC.

En resumen, entre los planteamientos emitidos por algunos sectores convergentes de la izquierda chilena se encuentra una tesis que apunta a una alianza estratégica con la DC. Dicha tesis sobrepasa con creces la corriente concepción de una alianza meramente táctica con el PDC. Además, contiene una argumentación en la cual se tiende a confundir lo 'democrático' con lo 'anti-capitalista' y con lo 'socialista', negándose la necesaria especificidad clasista de cada uno de estos términos y desempolvándose así algunos viejos planteamientos, tanto del pensamiento pre-marxista como de la tradición reformista dentro del movimiento revolucionario. Podemos perfectamente concluir, entre otras cosas, lo mismo que otros ya han dicho respecto de planteamientos similares, a saber: que a esta singular tesis no le son ajenas ciertas "reminiscencias y vocaciones democratacristianas" ni tampoco algunas "proclividades socialdemócratas" (21).

Inglaterra, Enero 1983.

#### NOTAS

- (1) "Punteo de la Intervención de O. Garreton", Ariccia I, en Revista Vertiente Socialista, Octubre 1979, p.13.
- (2) Santiago Vega, "Por una izquierda a la altura de los desafíos", en Rev. Vertiente Socialista, p.29.
- (3) O. Garreton, "Sobre la propuesta de convergencia socialista para el movimiento popular", Revista Fragua, No.1, Marzo 1980, p.110.
- (4) Entrevista a O. Garreton, Revista Convergencia, Nos.5-6, Mexico, 1981, p.96.
- (5) Julio Silva S., "Pluralidad de fuerzas e ideologías en la construcción del socialismo en Chile. Colaboración de marxistas y cristianos", en Chile: búsqueda de un nuevo socialismo, Ed. Nueva Universidad, Santiago, 1971.

- (6) Recordemos, por ejemplo, los siguientes planteamientos de Maritain respecto de la colaboración política entre cristianos y no-cristianos:

Buscar establecer un mínimo doctrinal común entre los unos y los otros, que serviría de base a una acción común, es una pura ficción, (...). No es a la búsqueda de un mínimo teórico común, es a la realización de una obra práctica común que los unos y los otros son convocados. Esta obra práctica común, lo hemos dicho, no es una obra sacro-cristiana sino profano-cristiana. (...) Por el hecho de ser profana y no sagrada, esta obra común no exige de cada uno la profesión completa del cristianismo. Por el contrario, ella contiene entre sus rasgos característicos un pluralismo que hace posible la convivencia de cristianos y no-cristianos en la ciudad temporal.

(traducido de Humanisme Integral, Editions Montaigne, 1968, pp.210-211.)

A lo cual Maritain agrega:

Si no se trata de una ideología especulativa, ni tampoco de principios de explicación, sino, por el contrario, de la ideología práctica fundamental y de principios de acción fundamentales (...) se verá que ellos constituyen grosso modo, (...) un punto de convergencia práctica de ideologías teóricas y de tradiciones espirituales muy diferentes.

(traducido de Le Paysan de la Garonne, Desclee de Brouwer, Paris, 1966, pp.103)

- (7) Bosco Parra, "Socialismo, democracia y descentralización", en Chile: búsqueda de un nuevo socialismo, op.cit., p. 62-63.
- (8) "Sobre la propuesta...", op.cit., p.92.
- (9) Ibidem.
- (10) Entrevista..., Rev. Convergencia, op.cit., p.96.
- (11) Ibidem, p.97.
- (12) Ibidem, p.96.
- (13) "Punteo...", op.cit., p.15.
- (14) Este problema es muy bien explicado por Belarmino Elgueta en su documento "La crisis actual del socialismo chileno", publicado por Le Monde Diplomatique (en español), Julio 1979.
- (15) "Sobre la propuesta...", op.cit., p.101.
- (16) Ibidem.
- (17) Javier Ossandon, "Hacia una estrategia para derrocar a la dictadura y democratizar al país", Rev. Fragua, op.cit., p.141.
- (18) Ibidem, p.139.

(19) "Sobre la propuesta...", op.cit., p.101.

(20) Ibidem, p.102.

(21) "Unidad y convergencia socialistas en el proceso de la lucha chilena",  
declaracion de un grupo de socialistas chilenos radicados en Mexico,  
Mayo de 1982.

-----ooooooooo-----